

INDIA. UNA APROXIMACIÓN A LA RELIGIÓN Y A LA LENGUA

María Noel Dussort

Introducción

“La diversidad entre las diversidades”

El siguiente trabajo de investigación tiene como objetivo plantear de forma descriptiva, las religiones mayoritarias de la India así como los idiomas preponderantes -su origen y desarrollo-, haciendo especial hincapié en el período que va desde la India independiente (1947) hasta la actualidad.

Asimismo, se propone abordar, brevemente, el modo en que las religiones y los idiomas surgieron en el mismo territorio indio o fueron implantados desde el exterior, teniendo en cuenta que ambas contingencias, en general, transcurrieron de la mano.

En el primer apartado, se abordará la religión desde los datos estadísticos actuales para proceder a un análisis histórico de las diferentes corrientes que intervinieron en la India. Al mismo tiempo, se realizará una aproximación al intento de encausar legalmente el pluralismo religioso en la India, en el período que se extiende desde la Independencia hasta la Constitución de 1956.

El segundo apartado, planteará la evolución de las lenguas en la India, desde la época de las tierras del Indo hasta la reforma Constitucional de 1956, donde se intentará dar respuesta a los diferentes reclamos de las minorías lingüísticas. De esta manera, se dará revista a los datos estadísticos actuales de las confesiones religiosas en relación a la división político-administrativa de la India actual.

Finalmente, se procederá a abordar desde la teoría de las relaciones internacionales, estos fenómenos propios de la India.

Al respecto, el marco conceptual que pretende dar interpretación a la convivencia - lo cual no quiere decir pacífica - milenaria de la multiplicidad de religiones en el país, son los postulados constructivistas. Desde este paradigma es dable conjeturar que la percepción mutua ha derivado en las múltiples características compartidas por las religiones, es decir, que la diversidad de religiones y el contacto mutuo ha moldeado una tolerancia a la india”¹.

¹ Esto será ampliado en el capítulo correspondiente, ya que los sucesos actuales - los acontecimientos llevados a cabo por la extrema derecha hinduista - refutan dicha hipótesis.

En lo referente a las lenguas y las minorías lingüísticas, se dará a conocer cómo el pragmatismo ha guiado a los grandes mentores de la India, al incluir el idioma inglés en la Constitución de 1956 como lengua oficial adjunta, aprovechando el bagaje del pasado en la construcción de la India futura. Así, el inglés no es visto sólo como herencia imperial sino como una herramienta que no debe ser desaprovechada en un mundo de globalización.

Capítulo I: Las Religiones

a) Datos Estadísticos

El último Censo de la India, de 2001, arrojó los siguientes datos:

La religión mayoritaria es el hinduismo; comprendiendo el ochenta por ciento (80.5%) del total de la población, es decir, alrededor de unos ochocientos veinte (820) millones de habitantes de una población total de más de mil cien (1.100) millones. La segunda religión mayoritaria, según la cantidad de habitantes que la profesan, es la musulmana, con apenas el trece por ciento (13%) del total de la población - aproximadamente unos ciento treinta y ocho (138) millones -. Otras religiones tales como el sijismo, el jainismo o el zoroastrismo, reúnen también a millones de fieles pero siguen siendo marginales en comparación con las dos primeras (ver el cuadro 1).

Cuadro 1. Datos del Censo de la India de 2001

Composición Religiosa	Población (en millones de habitantes)	%
Hindúes	827,578,868	80.5
Musulmanes	138,188,240	13.4
Cristianos	24,080,016	2.3
Sikhs	19,215,730	1.9
Budistas	7,955,207	0.8
Jains	4,225,053	0.4
Otras religiones	6,639,626	0.6
Religiones no indicadas	727,588	0.1
Total*	1,028,610,328	100.0

Nota: * Se excluyen datos de los sub-districtos de Paomata, Mao Maram and Purul y de los distritos de Senapati del estado de Manipur.

El Estado Indio desde su Independencia en 1947, es oficialmente laico y favorece la libertad de culto.

La religión mayoritaria, el hinduismo, se diferencia de las religiones conocidas en el mundo occidental, ya que se manifiesta extremadamente compleja por una ausencia de dogma o profeta; al tiempo que se constituyó de forma lenta por la influencia del sincretismo de los Vedas² (Azeau; 2009: 168), desde mucho tiempo antes al año uno, es decir al nacimiento de Jesucristo (según el calendario gregoriano).

Por otra parte, el Islam comenzó a penetrar en las tierras del Indo alrededor del siglo VIII, a través del comercio, los contactos marítimos y la prédica de los misioneros. A diferencia de lo que comúnmente se piensa, la fe musulmana se difundió principalmente por canales pacíficos (Gerard; 2007: 9), hasta las invasiones mongólicas.

Existen también religiones como el budismo, el jainismo, el cristianismo y los sikhs, que si bien no son numerosas, poseen en algunos casos una gran cohesión y organización, que pueden hacer peligrar la estabilidad de la organización política-administrativa del país³.

El caso del budismo y del jainismo merece una mayor explicación - tal como se analizará a continuación -, debido a que sus orígenes fueron seguidos de períodos de gran auge y poder entre sus fieles. A pesar de ello, el surgimiento de otras religiones sumado al contexto político y social, llevó a dichas religiones a un período de declinación del cual nunca volvieron a recuperarse.

Finalmente, a pesar de haberse constituido en una república laica, el hinduismo se ha mezclado con los sentimientos nacionalistas, fundiéndose en una especie de nacionalismo hindú propio de la era contemporánea, que suele ser vector de tensiones interconfesionales (Azeau; 2009: 168). Este es un problema propio de una nación multiconfesional, y de rivalidades y resentimientos heredados de conflictos pasados, aún irresueltos.

² Los Vedas, serán un tema a analizar en las líneas subsiguientes, dentro de la misma sección.

³ Los sikhs se concentran mayoritariamente en la provincia del Punjab. En 1980 dominó en esta zona un espíritu separatista, fundado en la intención de erigirse en Estado independiente. Pero la respuesta del gobierno central no se hizo esperar: el resultado fue una dura represión al movimiento independentista (Azeau; 2009: 168).

b) Corrientes Religiosas. Historia y desarrollo en la India

Si hay una forma adecuada para caracterizar a la población hindú, es comenzando a conocer su capacidad de adaptación a los cambios sufridos a través del tiempo. Gran parte de los académicos indios acuerdan en que su cultura, tuvo la cualidad de integrar lo mejor de cada nación - que ha invadido su territorio -, a su propia civilización (García Daris; 2006: 11). “Cada incursión de elementos extranjeros era un desafío a esta cultura al que se hacía frente con fortuna mediante una nueva síntesis y un proceso de absorción” (Nerhu J; 1960: 99).

Ahora bien, la palabra indoísmo, se utilizó durante miles de años por los pueblos de Asia central y occidental para indicar a aquel que vivía al otro lado del Indo⁴. Según Jawaharla Nerhu, la palabra Indo se deriva de Sindhu, el nombre indio antiguo y también presente para el Indo (en sánscrito⁵). De Sindhu, se derivan las palabras Hindú e Indostán; así como las de Indo e India (Nerhu J; 1960).

Sin embargo, el empleo de la palabra hindú o hinduismo en relación con una religión es posterior, y ella misma como religión es una conjunción heterodoxa de elementos derivados de religiones anteriores, como se verá en líneas subsiguientes.

• Los textos Vedas

Antes del descubrimiento de la civilización del valle del Indo, se suponía que los Vedas eran las más antiguas constancias de la cultura india. Si bien hay variadas discusiones sobre la fecha a la que se remontan los escritos Vedas, en este trabajo se acuerda con Jawaharla Nerhu, que dicha literatura se sitúa en el 1500 a. C.

Queda por aclarar que también se le otorga el nombre de Vedas a la expansión de los arios; una rama indoeuropea, que penetró en las tierras de la India, y fueron quienes dieron forma a dichos escritos.

La expresión general antigua para la religión en la India era Arya Dharma. Dharma tiene un significado que va más allá de la religión; funciona como código moral: la rectitud, es decir, el campo de los deberes del hombre. Arya Dharma, incluía todas las creencias védicas y no védicas que se originaron en la India. No obstante, la

⁴ Río que discurre por el subcontinente Indio, uno de más largos de Asia. Es el más importante de Pakistán y, a su vez, uno de los principales de la India.

⁵ La lengua de los cultos en la India. Es símbolo de la unidad esencial del país; aún en los orígenes de la civilización del valle del Indo.

expresión Dharma védica fue utilizada - entre el 1000 y el 1500 a.C. - para indicar exclusivamente una colección de los conocimientos existentes para los Vedas.

Consiguientemente, “Veda” significa sabiduría, y es en sí mismo, el nombre que reciben una serie de textos, transmitidos oralmente antes de ser fijados por escrito⁶. Los Vedas son cuatro colecciones de himnos, plegarias, incauciones y fórmulas mágicas: **Rig-Veda, Yogur-Veda, Sama-Veda y Atharva-Veda**. El más antiguo de ellos es el Rig-Veda, el cual data aproximadamente del 1200 a.C. En épocas tardías (alrededor del 800-300 a.C.) se le sumaron comentarios teológicos, meditaciones ascéticas e interpretaciones filosóficas, que dieron origen a **los Brahmana, los Aranyaka y los Upanishads**⁷.

El panteón védico está formado por numerosas divinidades y la mayoría de los himnos védicos están dedicados al panteón de las deidades; quienes son atraídas, generadas y nutridas por las ofrendas en las llamas sagradas y los cantos mantras (fórmulas místicas de invocación). Cada una de las divinidades parecería ser el dios supremo en su himno, pero algunos dioses se destacan como los más significativos. Cabe nombrar como ejemplo a **Indra**, dios de la guerra y del trueno además de dios de la lluvia, es la deidad suprema de los Vedas. Cuentan éstos, además, que Indra venció a **Vitra**, el enemigo de los hindúes, quien robó el agua de la tierra. Otras de las divinidades de mayor importancia es **Agni**, dios del fuego, de las estrellas del cielo, de la cocina, del sol y de los sacrificios a los dioses. Por último, es imprescindible nombrar a **Vishnú**, dios conservador del universo, la permanencia y continuidad de la vida. Su misión es igualar las fuerzas del bien y del mal.

En la época védica, los dioses son fuerzas naturales, apenas antropomorfizadas (Masson – Oursel; 1957: 109). El concepto de dios, al igual que las religiones, tuvo un desarrollo gradual.

No obstante, muchos autores han interpretado dentro de los textos Vedas, un principio universal que niega el concepto de un creador personal. Con la evolución del pensamiento, su designación será la de Brahma. Originariamente, Brahma significó la fuerza mística de la oración: los Vedas no aportan un dogma o fe revelada, sino que se encargan de describir la correcta ejecución de los sacrificios (Ludueña, 2009: 22).

⁶ Los historiadores no han acordado el momento preciso en que los Vedas fueron plasmados por escrito, dejando de ser una tradición oral.

⁷ Serán explicados posteriormente.

Como es de suponer, los únicos hombres habilitados para realizar dichos sacrificios son los brahmanes⁸. La ofrenda de los sacrificios podía ser animal o vegetal y también se encontraban sacrificios humanos. La sociedad védica desconocía los templos y creía que un rito adecuado, ganaba la ayuda de los dioses (Ludueña, 2009: 22).

- **El Brahmanismo y los Upanisads**

El brahmanismo será pues el legado de la tradición védica; una antigua religión india que precedió a las religiones como el hinduismo y el budismo. Poseyó muchísimas divinidades, dando importancia a Brahma, Vishnú y Siva⁹.

La aportación más relevante del brahmanismo es la existencia del karma, la transmigración y la reencarnación de las almas, así como la distribución de la sociedad en castas. Dicha distribución se basa en la idea de una creación mítica por la cual el dios Brahma estableció las siguientes castas para poblar la tierra:

- Los *brahmanes* que surgieron de su boca, es la clase privilegiada: los sacerdotes, médicos y eruditos.
- Los *kshatrias* que surgieron de sus brazos, son los militares y los jefes políticos.
- Los *vaisias* que surgieron de sus muslos, son los comerciantes, artesanos y campesinos.
- Los *sudras* que surgieron de sus pies, son los esclavos.

Al margen de estas castas, vivían los *parias* (intocables) personas despreciables, consideradas socialmente inferiores a un animal.

El brahmanismo considera que por medio de las buenas o malas obras realizadas en vida se puede mejorar o perjudicar el alma a través de las reencarnaciones, llegando a una casta superior o inferior.

Constituye un elemento nuevo, la explotación de esa tradición por la casta sacerdotal: el brahmanismo se constituyó en la religión de la primera sociedad esclavista de la India. Ésta erige en absoluto al brahmán, fundando de forma metafísica la eterna supremacía de la casta sacerdotal, quienes se convierten en los únicos detentadores de las operaciones religiosas. De esta manera, se habla de la pérdida de poder de los dioses (recuperados de la era védica) a favor de los brahmanes. Se los consideraba puros, lo

⁸ Idem.

⁹ Es el destructor del universo, y de él depende la regeneración del mismo.

cual les impedía relacionarse con los parias. Entre otras cosas, se encargaron de detentar más poder del que poseían, incluso elaboraron una doctrina llamada *dharmasastra* o doctrina del saber, donde aparecían las obligaciones y deberes de las demás castas, aún comprendiendo a los reyes.

En lo que respecta al sacrificio hacia los dioses - el cual ya se veía dentro de los rituales vedas - en la concepción brahmánica es sistematizada y se vuelve realista¹⁰. La abstracción será la operación mágica del sacrificio que crea o conserva el mundo (Masson – Oursel; 1957). Las creencias religiosas de los tiempos del régimen comunitario primitivo estaban basadas en la deificación de las fuerzas de la naturaleza y en el animismo¹¹. Los dioses se consideraban los protectores del rey y la nobleza¹² (Kajdan; 1983:308). En ese momento, el gran número de tribus suponía la existencia de varias jerarquías de dioses, ya que no existía una divinidad superior. El dios supremo era, en ocasiones Siva – encarnación de las fuerzas de la naturaleza – o Vishnú.

Cabe agregar los libros sagrados de la religión brahmánica:

- Mahabharata, es una obra épica de la dinastía Bharata.
- Ramayana¹³, es un poema épico de suma importancia ya que continúa influenciando a la India actual.
- Vedas
- Sutras, exponen la tradición védica y tienen alto valor científico. Se refieren a ritos domésticos y costumbres religiosas y sociales.

Entre el 300 y el 800 a.C. surgieron **los Upanishads**. Como se explicó anteriormente, fue una nueva interpretación de los textos Vedas, lo cual produjo sus correspondientes seguidores. Fue considerada una religión secreta, esotérica (Masson – Oursel; 1957: 109) y esencialmente antibrahmánica.

A través de los Upanishads, es cómo la explicación filosófica se sistematiza fundiéndose en dogmática, suplantando el sacrificio. Dos condiciones condujeron a este

¹⁰ El realismo brahmánico supone abstracciones de una existencia objetiva, que reina sobre todo o parte del universo.

¹¹ Creencia que atribuye vida anímica y poderes a los objetos de la naturaleza.

¹² La idea de la metempsicosis fue utilizada por los sacerdotes para sostener que el paso del alma al cuerpo de un hombre que disfrutase de una posición social más elevada dependía de la conducta del difunto. De este modo, el brahmanismo hacía del Estado la institución divina, santificaba la persona del rey y consagraba la desigualdad social (sistema de varnas, que luego evolucionó al sistema de castas).

¹³ Será retomado en la última parte del primer capítulo.

resultado: una reflexión más libre (menos dependiente del formulismo ritual) y la idea de que la meditación es un sustituto del culto. Así, el conocimiento tiende a tomar el sitio del sacrificio. De esta manera se produce una especie de evolución religiosa, proporcionando las condiciones para la aparición del budismo.

Para los Upanishads, “Brahma” pasa a designar la esencia inefable de lo real, la realidad detrás de la apariencia que es el mundo. A su vez, intentan dilucidar cuál es la relación entre Brahman y Atman (el “sí mismo”), concluyendo que el Atman es un reflejo de la esencia última de lo real (Ludueña, 2009: 23).

Por otra parte, hay tres conceptos esenciales en los escritos Upanishads: karma, samsara y mokhsa. Tal como lo consideraba el brahmanismo, la doctrina del *karma* se refiere a que todo acto provoca consecuencias: la relación causa-efecto es implacable. Todo acto abre un futuro y es obra de “un sí mismo”, un sujeto irrevocablemente responsable de sus actos. De esta manera, ni la muerte puede librarlo de pagar por sus actos. De allí deriva la idea de reencarnación: bajo los ropajes de un yo empírico distinto, el sí mismo continúa su camino de acto y deuda. Ese ciclo de las reencarnaciones no tiene fin: es la *samsara* (Ludueña, 2009: 23). No obstante, la liberación (*mokhsa*) está en el conocimiento¹⁴ de que el sí mismo es idéntico a la esencia inefable de lo real (Ludueña, 2009: 23).

En conclusión, la diferencia de los escritos Upanishads en relación a la religión brahmánica se centra en una versión más filosófica-metafísica de la interpretación de los textos Vedas; lo que supone de forma intrínseca una crítica al poder de la casta sacerdotal.

- **El Budismo y el Jainismo**

Se acuerda con Masson – Oursel que el jainismo y el budismo surgieron por oposición y por derivación de la corriente brahmánica. Ambas sectas, se hallan marcadas por la propia evolución del pensamiento brahmánico, y provocadas por reacción contra éste; así como también por factores históricos y geográficos.

El jainismo surgió antes que el budismo, y se desarrollaron en las mismas regiones a favor de circunstancias similares: un medio débilmente brahmanizado.

El siglo VI a. C. es el siglo del **Buda**, quién vivió aproximadamente desde el 563 al 483. El contexto donde surge, está dominado por repúblicas aristocráticas y pequeños

¹⁴ El sentido de conocimiento es transformación, y no un mero acto teórico.

estados absolutistas. Tal como afirma Ainslie Embreé, es imposible distinguir con claridad en la vida del Buda, la realidad de la ficción. De todos modos, lo que interesa recalcar, a los fines de este trabajo, es menos su trayectoria que la vigencia de su doctrina religiosa nacida en la India y “exportada” a varios países de Asia central y del Extremo Oriente.

El budismo surge en el valle del Ganges, en medio de una familia aristocrática del clan Shakya. Cuenta la leyenda que en los viajes de Siddhartha Gautama; posteriormente el Buda –que significa el Iluminado-; se producen cuatro encuentros¹⁵ que darán paso al gran renunciamiento, al de su familia, en busca del camino hacia la salvación.

Cabe aclarar que en la época post-védica, dominaba una intensa religiosidad debido a la actuación de muchos ascetas peregrinos que buscaban, enseñaban y practicaban la superación de este mundo a través de la mística de los Upanishads, es decir, la meditación o la penitencia (Embreé; 2000:36).

Después de casi siete años, el Buda descubre bajo un árbol de pipal la razón de la vida y su superación. Allí se produce el Sermón de Benarés, donde se proclaman las cuatro verdades nobles: la universalidad del sufrimiento, la causa del sufrimiento, el cese del sufrimiento y el camino que conduce al cese del sufrimiento. Buda decía que el sufrimiento es universal y que es causado por el deseo y el anhelo.

La noble verdad del camino que lleva a la desaparición del sufrimiento es el noble camino de las ocho vías: la opinión justa, el pensamiento justo, la palabra justa, la acción justa, el dar justo, el esfuerzo justo, la vigilancia justa y la acumulación justa (Embreé; 2000:37). Es decir, el ser humano siempre intenta conseguir algo; por lo tanto, evitando las ansias y los deseos se podrá eliminar el sufrimiento: *cuando se conquiste ese control, se llega al nirvana.*

También dentro de la doctrina se puede ver como la idea del yo superior (el sí mismo) es pura invención, ya que se encuentra basada en la esencia del mundo, inalterable y absoluta. Ésta no libera del dolor, sino que el dolor viene a aferrarse a lo impermanente (que es todo lo que nace): en definitiva, todo lo que tiene origen está destinado a perecer (Ludueña, 2009:23). En esta idea se puede ver la secuencia cíclica de la concepción del tiempo para los budistas.

¹⁵ Estos cuatro encuentro se refiere a; un anciano, un enfermo, un cadáver y un asceta.

Ahora bien, referido a lo anterior, no se ven en las reencarnaciones una transmigración del alma, sino una transformación en algo distinto que depende de la manera en cómo se ha seguido en esta vida la doctrina budista. El nirvana, que se refiere a un estado de tranquilidad incommovible, donde “los factores vitales son arrancados de raíz y no pueden volver a resurgir” (Embree; 2000:37), sólo es alcanzado por el renacer en forma humana, es decir, por los santos.

El budismo niega la existencia de un dios supremo, al tiempo que la autoridad de los textos Vedas, denunciando la inutilidad y la crueldad de los sacrificios (Ludueña; 2009:23). Para los huinduistas, Buda es considerado un heresiarca no sólo por las características anteriores, sino porque predicó una religión desprovista de autoridad, de ritual, sin tradición, sin elementos sobrenaturales. Todos podían acercarse a la secta¹⁶, sin importar su casta. Además predicó en la lengua vulgar, y no en el exclusivo sánscrito de los Vedas.

El budismo, en definitiva, se desarrolló como una protesta al sistema de castas, pero fundamentalmente por oposición al poder religioso y socioeconómico depositado en la casta sacerdotal.

Por otra parte, continuando con el relato cronológico, el Buda creó la primera comunidad monástica budista y comenzó su obra misionera, que la continuaría hasta su muerte.

La conversión del rey Bimbisara del imperio de Magadha (situado al Este) al budismo, significó la protección de la doctrina bajo el rey más poderoso del valle del Indo. Más tarde, bajo el imperio de Asoka, la ley moral budista se convierte en la principal fuerza del estado.

Después de la muerte del Buda, hacia el 373 a.C., se produjo la escisión del budismo en dos corrientes principales: El Gran Vehículo -Mahayana- miembros liberales de la comunidad y el Pequeño Vehículo -Hinayana- miembros conservadores; que se propagaron en regiones geográficas diferentes. El Budismo del Pequeño Vehículo, que sigue la enseñanza original (tradición de la sabiduría y tradición monástica) se desarrolló hacia el sur de la India y tomó las vías marítimas hacia el sudeste asiático¹⁷. El budismo del Gran Vehículo; que siguió una enseñanza del budismo basada en la tradición de la sabiduría, el budismo de la fe y la tradición tántrica

¹⁶ Budismo y jainismo, plantearon la superación del sistema de castas.

¹⁷ Se instaló en Sri Lanka, en la actual Tailandia, en Birmania, en Laos y en Camboya entre los siglos III y X.

(Vajrayana); se expandió hacia el norte de la India desde el siglo I, implantándose en China, Tibet, Vietnam y Mongolia. Posteriormente, hacia los siglos V y VI, se trasladó hacia Corea y Japón.

El budismo declinó en la India, bajo la reforma hinduista de los siglos VIII y IX y luego de las invasiones musulmanas en los siglos XI y XII. En la actualidad resurgió por el movimiento independentista - alrededor del año 1954 – de la mano de su líder Ambedkar; quien propugnó la conversión de una enorme cantidad de intocables (dalits) a esta religión. En la actualidad, el budismo reúne apenas a un 0.8 % de la población total del país.

El **jainismo** guarda muchos puntos en común con el budismo¹⁸. Surge como secta religiosa en el siglo VI a. C., y se dirige, tal como el budismo, contra el brahmanismo védico y no reconoce a los brahmanes como casta privilegiada. Consecuentemente, enseñará la renuncia del mundo a través de la conducta moral: la convicción del hombre como dueño de sus actos y que, por ello, puede hacerse libre: por la abstinencia total.

El jainismo se diferencia del budismo en la concepción de la reencarnación puesto que reconoce la existencia de almas individuales que están unidas por los actos a la materia y que en el curso de las reencarnaciones se manchan por los actos terrenos. Así, es necesario purificar y mantener limpias estas almas por medio de la penitencia y el cumplimiento de una serie de mandamientos que están encabezados por el “no matarás”. Sólo así, el alma se libera del ciclo de las reencarnaciones (Embree; 2000:37).

El jainismo admite la ley del karma - al igual que todas las religiones del valle del Indo - y no reconoce la autoridad de los textos Vedas. Pero se asemeja con el hinduismo (o brahmanismo tardío) en que acepta sus dioses aunque no los pone en un nivel tan alto.

En la actualidad el jainismo posee numerosos miembros en regiones como Bengala, Mysore, Rajastán, Maharastra o Gujarat.

¹⁸ Fue predicada por Mahavira (o Jina) - un contemporáneo de Buda-, el profeta de esta religión, que también procedía de una familia aristocrática. Mahavira, no es considerado el fundador del jainismo, sino sólo el predicador de la doctrina. La historia de su conversión es muy similar a la de Buda: abandona a su familia en busca de la salvación por medio de la meditación y la penitencia.

- **El Hinduismo**

El hinduismo, surgió como una amalgama de los diferentes rasgos o elementos de las religiones anteriormente citadas. Se podría denominar al hinduismo, sin lugar a dudas, como una *conjunción ecléctica de cultos locales* que comprendieron, en sus inicios, elementos del brahmanismo e incluso del budismo. Éstos, aunque nunca fueron unificados en una autoridad o construcción dogmática, fueron engendrando ese conjunto de creencias religiosas que tomó el nombre de hinduismo: la religión más extendida en la India actual (Masquelier; 2009).

El hinduismo, se desarrolló como brahmanismo tardío o brahmanismo hinduizante, entre los siglos V a.C. y el siglo I d.C. Tomó, por lo tanto, las deidades de Vishnu y Siva del brahmanismo primitivo como divinidades principales. Al mismo tiempo, cabe aclarar con Masson - Oursel, que difiere del antiguo brahmanismo por el hecho de que no se reduce a una exégesis de los Vedas; sino que está penetrado por la influencia del yoga (Masson - Oursel; 1957). Se podría calificar al mismo tiempo como monoteísta (por la creencia en un Brahmán - Ser Supremo -) y politeísta (por el culto a una multiplicidad de divinidades inferiores), así como animista.

Sintetizando, el hinduismo se constituyó lentamente a través de: 1) el sincretismo de los textos Vedas; 2) elementos del brahmanismo, como el Brahmán - el absoluto que se expresa a través de la palabra divina creadora y las fórmulas litúrgicas eficaces -, 3) las deidades de Vishnú, para unos y Siva para otros.

Conjuntamente a estas divinidades, los hindúes honran a **Ganesha** - “el dios con cabeza de elefante que patrocina el conocimiento” -; y a **Rama**, una encarnación real de Visnú¹⁹, entre otros (Masquelier; 2009).

En la religión hinduista, no existe una filosofía que sea la base de toda la población hindú. Al mismo tiempo, no posee un fundador a quien venerar ni ningún libro sagrado. Sin embargo, se guían por la doctrina de los escritos Vedas, tanto como el Upanishads y el Bhagwad Gita.

Igualmente el hinduismo toma del budismo, la creencia en un tiempo cíclico y la existencia de la reencarnación y la transmigración de las almas, la búsqueda de la liberación definitiva y una ética que valoriza tanto a la familia como a la vida de renunciamiento (Masquelier; 2009). De esta manera, según como haya sido el karma de

¹⁹ La religión hinduista cree que Vishnú se ha reencarnado nueve veces, y cuando reencarne por décima vez acabará la era actual y comenzará un nuevo mundo.

cada uno - la manera de actuar en esta vida o en vidas pasadas - se podrá reencarnar en un humano más dichoso, o incluso en un animal si tu karma es negativo. La reencarnación se producirá de forma indefinida hasta que se reparen todos los errores de vidas anteriores. Cuando se alcance la perfección, el alma por fin se reunirá con Brahma.

Para el hinduismo, incluso los dioses se vuelven a reencarnar. Como se expuso anteriormente, los hinduistas creen que Vishnú se ha reencarnado en muchas ocasiones para salvar al mundo de fuerzas malignas: el príncipe guerrero Rama y el dios Krishna han sido encarnaciones de Vishnu.

La mitología hinduista retoma elementos de la era brahmánica, tal como las epopeyas religiosas de **Mahabharata y Ramayana**, ya explicadas. No obstante es dable ahondar en Rama, quien es el héroe del Ramayana, y representa el honor, el coraje y la virilidad. La epopeya cuenta que su esposa Sita fue secuestrada por Rayana, el rey de Lanka; para ser rescatada – luego de incontables penurias - por el propio Rama con ayuda de un hermano y un amigo.

Los hinduistas poseen numerosos festivales religiosos como el Holi (festival de colores), el Dipawali (festival de luces), el Ramanavami (aniversario del nacimiento del dios Rama), el Sivratri (dedicado a Siva).

En los inicios de la evolución del hinduismo, al derivar principalmente del brahmanismo, se mantenía la división de la sociedad en castas: cada persona pertenecía a una o a otra de nacimiento, siendo imposible ascender a una casta superior.

Dando un salto temporal, ya en el siglo XIX el hinduismo evoluciona bajo las influencia de Occidente, y se vuelve más ideológico e identitario. En consecuencia, se trata de reformar los arcaísmos - como el sistema de castas, el matrimonio de los niños, la condición de la mujer-. Es crucial dar a conocer que el sistema de castas está prohibido en la India desde 1947, principalmente por la discriminación que se hace a los parias. Sin embargo, en la actualidad se sigue practicando en muchos lugares del país.

En décadas posteriores, comienza a desarrollarse un militarismo hindú de inspiración fundamentalista, y hasta xenófoba, como reacción a la propaganda de musulmanes y cristianos (Masquelier; 2009). El BJP (Bharatiya Janata Party) o Partido Popular Indio ha intentado implantar un nuevo código civil y unas normas más prácticas en la convivencia religiosa, pero las organizaciones radicalizadas persiguen a otras comunidades religiosas como la cristiana y la musulmana, justificando su accionar en la purificación religiosa del país.

En las líneas subsiguientes, se tomará como ejemplo de radicalización religiosa (con un gran componente político), los acontecimientos de Ayodhya en 1992 y los de Gurujat, diez años después.

Entre los años 1989 a 1993 el enfrentamiento sobre temas de religión y de justicia social tuvo escaladas de máxima violencia en la India. A los efectos de este trabajo, sólo se centrará en lo acontecimientos relacionados con la campaña para la construcción de un templo - mandir, en lengua hindi - en Ayodhya: lugar que desde hace cuatro siglos está ocupado por una mezquita (D'Orazi, 2004:283). En ese momento, la derecha hace uso de la religión para tratar de unir a la mayoría hindú, mientras que en la izquierda, el primer ministro V. P. Singh, recurre a la lógica de castas por su capacidad de neutralizar el llamamiento religioso de los nacionalistas²⁰.

Para poder contextualizar el problema, es necesario retomar las prosas del poema épico Ramayana, el cual cuenta que fue precisamente en Ayodhya - ciudad templo a orillas del río Saryu, en la parte occidental del actual estado de Uttar Pradesh - el *lugar de nacimiento del dios Rama* (D'Orazi, 2004:284). Los soberanos hindúes que gobernaban la región, antes de las invasiones mogólicas, construyeron un templo en honor al dios Rama. Alrededor del año 1528, el general Mir Baqi, quien estaba al servicio del fundador de la dinastía Mongol (el emperador Babor), habría mandado a demoler el templo para construir en su lugar una mezquita, conocida desde entonces como "la mezquita de Babur" (D'Orazi, 2004: 284).

Ahora bien, dicha historia no es aceptada sin reservas. Sino que se considera una especie de leyenda, donde los hechos históricos la refutan más que corroboran. Finalmente, desde mediados del siglo XIX, se fue reforzando entre los hindúes la convicción de que en Ayodhya había existido un templo en honor al dios Rama que los musulmanes habrían destruido, y que era preciso reconstruirlo (D'Orazi, 2004: 284). La localidad, entonces, se convierte en escenario de conflicto.

A ello, se viene a sumar que en 1949, aparecieron en el terreno bajo la cúpula central de la mezquita tres ídolos, entre ellos el dios Rama: "un milagro para los hindúes, una provocación sacrílega para los musulmanes" (D'Orazi, 2004: 285). En 1951, un juez dictaminó la prohibición de su remoción, al tiempo que fue cerrado al público hasta 1986, cuando otro juez dispuso su reapertura - según D'Orazi,

²⁰ Estos temas son abordados exhaustivamente en otros trabajos del GEIR, referidos a la evolución de la política interna y externa de la India. Por lo tanto, en las líneas aquí presentes sólo se focalizará en los hechos que sean relevantes al tema tratado, es decir a la cuestión religiosa.

probablemente sensible a las presiones del poder político - . De esta manera, la cuestión del templo proporcionó a los nacionalistas el instrumento para recomponer la comunidad hindú y el movimiento por Ayodhya ofreció al BJP la posibilidad de volver a entrar en el juego político.

Entre otros sucesos, en 1990 el primer ministro anunció su voluntad de llevar a cabo las propuestas formuladas (diez años antes) por la Comisión Mandal en materia de puestos a reservar a las otras clases desfavorecidas en la administración pública y en el sistema educativo. El proyecto era atractivo ya que sería la bomba que haría estallar el proyecto de unidad hindú sobre el que trabajaba la derecha (D'Orazi, 2004:288). Para el BJP, donde las castas altas constituyen el principal pilar del partido, la decisión del primer ministro era inadmisibles, ya que pondría en peligro las posiciones de privilegio adquiridas en el empleo público y en el sistema educativo. De esta manera, reclamaron la caída de V. P. Singh. Ahora, si esto se concretara, el BJP haría titubear el apoyo obtenido entre las clases menos desfavorecidas, lo cual provocaría la vuelta a la marginalidad política de tiempos anteriores (D'Orazi, 2004: 289).

De todo ello, nació la decisión de volver a colocar a Ayodhya como foco de máxima atención, para exaltar la unidad hindú. La dirección pasó a manos del presidente del partido, Lal Krishna Advani, quien encarna el alma extremista y desaprensiva el BJP: la respuesta a la decisión de V. P. Singh fue la *Rath Yatra* (o peregrinación en el carro), una marcha sagrada que él mismo condujo por toda la India. La peregrinación se emprendió en un carro alegórico - exaltando la figura del dios Rama - partiendo de Somnath hasta Ayodhya, coincidiendo con las ceremonias fijadas para el inicio de la construcción del templo. El recorrido no fue ingenuo, Advani marchó sobre las regiones donde el sentimiento de odio hacia los musulmanes era más intenso, y a su paso los incidentes entre hindúes y musulmanes se agravaban. Advani, finalmente fue encarcelado junto a miles de simpatizantes extremistas (D'Orazi, 2004: 289/290).

En octubre de 1990, el BJP retiró el apoyo al gobierno, motivando su decisión en el rechazo de V. P. Singh a autorizar la construcción del templo.

Después de un período de calma, en 1992 el caos vuelve a inundar a Ayodhya. Todo comenzó con las iniciativas del jefe del gobierno BJP de Uttar Pradesh, Kalyam Singh. Su objetivo era construir un templo sobre el terreno adyacente a la mezquita, para ganar prestigio en ambos bandos religiosos. La ceremonia inaugural fue designada, por enésima vez, para el 6 de diciembre de 1992. Para participar de la misma, se movilizaron cientos de kar sevak - jóvenes fanáticos entregados a la causa de la

construcción del templo - . Advani, dio su adhesión al acontecimiento, aunque sólo debió tener un “contenido simbólico”, sin que se dé comienzo a los trabajos - legalmente prohibidos por la magistratura, en julio de 1992 – (D’Orazi, 2004: 300/301).

El desenlace fue catastrófico. Después de una breve aparición de los líderes políticos; la masa de jóvenes perdió el control y comenzó la demolición de la mezquita. En un día la obra quedó concluida, para tomar forma un pequeño templo provisional hindú (D’Orazi, 2004: 301). Pero los sucesos no se disolvieron allí, la violencia se propagó por toda la ciudad, y luego por varios estados del país. El saldo terminó con mil doscientas víctimas²¹: la ira de los musulmanes se dirigió contra el Estado y la policía, mientras que los hindúes celebraban el triunfo con procesiones que atravesaban los barrios musulmanes y desde los cuales se daba comienzo a los incidentes (D’Orazi, 2004: 302).

La conclusión del desenlace de Ayodhya, está más sujeta al usufructo que los partidos políticos hicieron de ello, que de los sentimientos religiosos presentes en la población india. Muchos de los que apoyaron el movimiento por Ayodhya, lo hicieron motivados por consideraciones positivas de devoción al dios Rama, y no por antitéticas consideraciones negativas de hostilidad a los musulmanes y a su religión (D’Orazi, 2004: 304).

También, es relevante mencionar brevemente los incidentes de Godhra, en el estado de Gujarat en febrero de 2002; con características similares a los sucesos de Ayodhya.

El 27 de febrero de 2002, un tren cargado con mil setecientos kar sevak²², se detuvo en Godhra, encontrándose de regreso de una peregrinación en Ayodhya. En la estación estalló una pelea entre los kar sevak y los vendedores, en su mayoría musulmanes. El tren terminó incendiado, muriendo alrededor de cincuenta y ocho (58) individuos. La responsabilidad recayó en los musulmanes, y con el tácito consentimiento del BJP - en el poder en Gujarat - se emprendió contra los musulmanes una limpieza étnica, que terminó con la vida de más de dos mil personas (Festa, 2009:16).

No se debe olvidar que, en definitiva, estos hechos muestran el choque entre quienes quieren vivir con personas diversas, en una condición de mutuo respeto y

²¹ Los más sangrientos, son los incidentes de Bombay.

²² Después de Ayodhya, los kar sevak son reconocidos como activistas de la derecha hindú.

ciudadanía; y quienes aspiran al dominio de una única tradición étnica, religiosa y cultural (Festa, 2009: 17).

- **El Islamismo**

El Islam fue introducido en la India a comienzos del siglo VIII a través de los lazos que fueron estableciendo el comercio, las vías marítimas y hasta las misiones enviadas a “convertir” estos territorios.

Los árabes²³ - que se extendieron desde España hasta Mongolia -, no invadieron la India; sino que se detuvieron en el norte del valle del Indo alrededor del año 712 ocupando Sind y Punjab del sur, donde terminaron radicándose. Con posterioridad, la civilización árabe fue decayendo, y varias tribus turcas alcanzaron la preeminencia en Asia Central y Occidental; quienes llevaron el Islam a la India (Nerhu J; 1960: 99). Allí, no hubo conflictos religiosos al advenimiento del Islam puesto que la tolerancia ante otras creencias se hallaba en la tradición del lugar. Al respecto, es necesario considerar que en esos momentos el Islam era más una concepción religiosa que una fuerza política; lo que puede explicar la ausencia de conflicto.

Sin embargo, esta religión se fortaleció en la India, gracias a las invasiones mongolas entre el 1400 y el 1500 de la era cristiana. En esa época, se refina y aporta ingredientes muy importantes en la historia del país: por ejemplo, es en este contexto cuando se construye el Taj Mahal. Con la llegada de los británicos a las tierras del Indo, en el siglo XVIII, esta religión es eclipsada.

Por último, cabe recordar que la India era un país donde “convivían” muchas religiones. Aparte del budismo y del jainismo, que fueron desapareciendo debido a que han sido absorbidos por el hinduismo, existían el **cristianismo y la religión hebrea**. Ambas llegaron en el primer siglo de la era cristiana y se conservaron como minorías hasta nuestros días.

También es necesario mencionar la presencia activa del **ateísmo y el materialismo** que se prolongaron durante los regímenes de los reyes musulmanes.

²³ Cabe aclarar algunas cuestiones referentes al Islam como doctrina. Al respecto, el Islam comenzó con la partida del profeta Mahoma de la Meca a Medina en el 622 d. C. aproximadamente. A la muerte de Mahoma, y el posterior cisma que siguió a la fe islámica (división entre chiísmo y sunnismo); el Islam se consolidó en Arabia para extender su conquista hacia los territorios de Asia Central y África Septentrional hasta llegar a España.

- **El Cristianismo**

Existen dos versiones sobre la introducción del cristianismo en la India. La primera de ellas, afirma que fue Santo Tomás de Aquino (apóstol de Jesucristo) que llegó a Kerala, donde permaneció hasta su muerte. La segunda versión, en la que coinciden gran cantidad de autores, coincide en que la entrada del cristianismo se produjo bajo la visita de Vasco Da Gama a finales del siglo XV, y cincuenta años después con el jesuita San Francisco Javier (precisamente en el año 1544), quien comenzó la evangelización cristiana; continuada por otros europeos.

Desde entonces, los misioneros católicos y protestantes contribuyeron a la mejora social y a la educación de la zona donde se asentaron, fundando escuelas y universidades. No se puede dejar de nombrar la obra de la Madre Teresa de Calcuta, quien con sus Misioneras de la Caridad, impulsó muchas vocaciones sacerdotales y religiosas.

El cristianismo en la India se puede situar mayoritariamente en los estados del sur del país, como en Goa, Bombay, Chennai, Kerala y Calcuta.

Cabe mencionar que los devotos del cristianismo, a pesar de ser una religión minoritaria en el país, han sufrido reiteradas agresiones a lo largo de la historia. Esto se debe, a que no reconoce la división de la sociedad en castas, y llama a todas las personas al bautismo, sin distinción de raza, lengua o posición social - basado en las palabras de Jesucristo: “todos somos iguales a los ojos de Dios”-. En el año 2005, en las regiones de Goa, Orissa, Rajasthan, Karnataka y Bihar, se han quemado iglesias y destruido casas de cristianos y conventos, supuestamente a cargo de grupos fundamentalistas del partido nacionalista hindú, por la implantación de las leyes anticonversión²⁴; a la que los cristianos no se hayan sujetos.

En octubre de 2006, miles de hindúes de la casta de los intocables se organizaron en Nagpur para convertirse masivamente al cristianismo o al budismo, manifestando su desaprobación a las nuevas leyes del hinduismo - leyes anticonversión - que no permiten la posibilidad de abandonar esta religión si alguien lo desea, a pesar que la Constitución de 1957 garantiza la libertad de culto. De esta manera, se celebraron ceremonias separadas, dirigidas por monjes budistas y sacerdotes cristianos que

²⁴ Estas leyes rigen en algunos de los estados indios gobernados por el BJP. Algunas de estas normas pretenden dificultar el cambio de confesión al establecer que el budismo es una de las ramas del hinduismo. Otras son más extremas, y condenan a la persona que se convierte a otra fe (igual que al sacerdote o monje que preside la ceremonia) a una multa o a un año de cárcel, sino es informado previamente a las autoridades (Diario de León.es).

ofrecieron los votos religiosos a más de diez mil dalits. Esta conversión en masa, es considerada una forma de protesta política a la discriminación que padecen bajo el sistema de casta de la India, avalado por el hinduismo.

- **El Judaísmo**

Esta religión se halla presente en la India en tres comunidades distanciadas geográficamente dentro del país.

La comunidad de Cochin, en Kerala, fue creada debido a las relaciones mercantiles que había entre el mundo mediterráneo y la India en la antigüedad; en el mismo momento en que se destruyó el Templo de Jerusalén, alrededor del año 70 d.C. Resulta curioso, a los ojos de varios autores que una comunidad tan pequeña no haya sido absorbida por otra religión. Esto se debe, principalmente al sistema de castas indio que les ayudó a mantener el aislamiento.

La zona de Kerala ha sido muy tolerante con las religiones que han ido llegando a través de la historia, ya que allí se asentaron judíos, cristianos y musulmanes. Pero la llegada de los portugueses a las tierras del Indo, supuso un conflicto para los judíos. Por aquellos años, finales del siglo XV, los portugueses habían expulsado a los judíos de la península Ibérica, y cuando llegaron a la India adoptaron las mismas prácticas inquisitorias para con ellos, además de “atacar como herejes a los hindúes de la propia India” (Baigorria, 2009: 25).

Sin embargo, la comunidad judía pudo sobrevivir gracias a la protección que les brindó el rajá de Kerala. Tiempo después, a la retirada de los portugueses y la llegada de los holandeses, su situación mejoró debido a que estos últimos era más tolerantes. Es más, se establecieron contactos comerciales entre la comunidad judía en India y la holandesa.

Los judíos de la India han sido influenciados por ciertas costumbres relacionadas con las religiones autóctonas, como el descalzarse antes de entrar a una sinagoga, y la utilización del sistema de castas.

La comunidad de Bene Israel, en la región de Bombay, Calcuta y Ahmadabad; no se sabe exactamente de donde descienden, pero algunos autores consideran que provienen de aquellos judíos que huyeron de Galilea en el siglo II, y otros de algunas tribus de Israel.

En el siglo XVIII, las otras dos comunidades judías descubrieron la existencia de Bene Israel, por lo cual se acercaron a ella y la educaron mejor en la tradición judía.

Esto fue consecuencia de que ya no tenían rabinos, ni textos religiosos, habían olvidado el hebreo; pero seguían celebrando ciertas fiestas religiosas, creían en el dios de Israel, practicaban la circuncisión de los niños, entre otros ritos.

Debido a que habían perdido muchas de las costumbres propias de la religión, esta comunidad fue vista por el resto de los judíos de la India con cierta duda respecto de su pureza. Con la llegada de los británicos, y las buenas relaciones que entablaron con aquellos, se convirtieron en sus funcionarios menores y empleados de la administración.

Resta por aclarar que su número de miembros llegó a veinte mil a mediados del siglo XX, pero actualmente quedan alrededor de cinco mil por la emigración a Israel.

Finalmente, **la comunidad Bagdadi**, que llegó desde Irak hace poco más de 250 años, se encuentran asentados en Calcuta y Bombay. Eran muy estrictos en las prácticas religiosas y no se mezclaban con las otras comunidades judías asentadas en el país. A mediados del siglo XX, tenían unos siete mil fieles, pero la emigración hacia Israel la ha dejado prácticamente sin miembros en la India.

- **El Sijismo**

El culto sikh en la actualidad reúne al 2% de la población de la India. Esto puede parecer irrelevante, sin embargo son poco más de 19 millones de personas.

Este dogma fue fundado en el siglo XVI por el gurú Nanak, en la región del Punjab. Nanak estimaba que ambas, el hinduismo y el budismo tenían características similares, por lo cual intentó fundirlas en una sola religión. Consecuentemente, ha tomado elementos tanto del hinduismo como del islamismo, pero descartó del culto hindú la veneración a las divinidades inferiores al Ser Supremo (Brahma). Así, el sijismo es monoteísta, se opone al sistema de castas, ya que considera que todos los hombres son iguales. Pero retoma del hinduismo, la idea del karma y la reencarnación.

En la actualidad, los sikh se concentran en la provincia del Punjab, en el noreste de la India, y han realizado intentos de separatismo independentista (Azeau; 2009: 168).

- **El Zoroastrismo o Fe Parsi**

Esta religión y filosofía, se basa en las enseñanzas de Zaratustra (Zoroastro), su fundador. Se formó alrededor del 1.500 a.C. en la zona de Persia, y sus enseñanzas fueron transcritas en el Avesta, una colección de libros sagrados muy antiguos, emanados de Zaratustra.

En el siglo VI, sus fieles perseguidos por los musulmanes, llegaron a la India, precisamente a la región de Gujarat. Allí se les dio el nombre de parsis (personas de Persia), y en la actualidad llegan a ser unos cien mil miembros.

- **El Bahaismo**

Es una religión monoteísta cuyos fieles siguen las enseñanzas del Bahá'u'lláh, su profeta y fundador, el cual enseñó que hay un único dios que va revelando su voluntad a la humanidad de forma progresiva. Así, cada una de las grandes religiones introducidas por mensajeros como Moisés, Buda, Zoroastro, Jesucristo, entre otros, constituyen etapas sucesivas en el desarrollo espiritual de la civilización. Los baha'is creen que Bahá'u'lláh ha sido el más reciente mensajero de esta saga y que sus enseñanzas están orientadas a los nuevos retos morales de la época actual.

La idea central de esta fe gira en torno a la humanidad como única raza y al día de su unificación en una sociedad universal. También creen que la paz mundial es inevitable. No poseen ritos o tradiciones.

Se la podría considerar una religión nueva, ya que su historia comienza en el año 1844, cuando el profeta persa Siyyad Alí-Muhammad, quien tomó el título de “El Bab” (en árabe “La Puerta”), instituyó dicha religión. Es distinta del Islam pero nació de su seno. Según Bab, su misión era preparar el camino para “aquel al que dios ha de manifestarse”, el que fue prometido en las escrituras sagradas de todas las grandes religiones del mundo.

c) Situación religiosa a partir de la Independencia: Entre el Estado Laico y los conflictos interconfesionales

“La tolerancia de la diversidad religiosa se refleja de manera implícita en el hecho de que la India haya sido un hogar compartido por hindúes, budistas, jainistas, judíos, cristianos, musulmanes, parsis, sijs, baha'ies y otros” (Sen: 2007:40).

Esta frase es representativa de la multiplicidad de credos religiosos en la India contemporánea. Desde su independencia, en 1947, la India se instituyó como un Estado laico - de facto -, que favorece la libertad de culto. La laicidad se formalizó en la reforma constitucional de 1976, cuando Indira Ghandi decidió introducir el adjetivo (democracia) “laica” en su preámbulo.

En este sentido, siguiendo a Amartya Sen, si bien el *secularismo* se oficializó en la Constitución de la República India, deviene de las influencias de su historia (Sen: 2007).

Sin embargo, el secularismo es entendido de forma muy diferente a la que se conoce en el mundo occidental. Sen afirma que hay dos enfoques principales de dicho concepto, a saber:

- 1) La neutralidad entre las diferentes religiones
- 2) La prohibición de las asociaciones religiosas en las actividades del Estado.

Esto da a conocer la necesidad del Estado de ser neutral entre los diferentes credos, y seguramente ello se debe a la imposibilidad de favorecer a la variedad de religiones por igual, no sólo por su extensión en número sino por las extremas disparidades de credos entre las mismas.

Ahora bien, se acuerda con Amartya Sen que la catalogación de la población india según los datos estadísticos es sumamente reduccionista. Al respecto, si bien es cierto que más del 80 % de la población total de la India, declara profesar la religión hindú, ello es muy diferente a afirmar que la India es un país hindú. Lo anterior es sumamente importante, ya que la India es uno de los países con mayor cantidad de musulmanes del mundo, y desestimar esto es subestimar la influencia del Islam en la sociedad india actual.

Sobre esta perspectiva reduccionista, una elite india occidentalizada desarrolló desde 1920, una ideología nacionalista basada en la noción hindutva (hinduidad), que dio nacimiento a la Asociación de Voluntarios Nacionales (RSS). Grandes maestros de la ortodoxia hindú denunciaron el aspecto antitradicional de esta ideología completamente moderna para centralizar el hinduismo a la manera de una Iglesia, al tiempo que se opone a la visión secular pluralista de los hindúes que siempre aceptaron la diversidad de comunidades religiosas. El Partido del Pueblo Indio (BJP) es el último de esta ideología militante (Accart; 2009:78). Ello da a conocer como en la actualidad subsiste una tentación de repliegue identitario hacia una “India hindú” desde círculos nacionalistas, como el partido político BJP. Si bien esto no es más que una forma de ganar militantes, ha inspirado numerosos conflictos violentos contra las minorías religiosas, principalmente contra los musulmanes (como se explicó en el apartado anterior).

A pesar de estos avatares, “la democracia india sigue fiel al legado de Nehru: una laicidad respetuosa de todas las comunidades” (Masquelier; 2009: 77).

¿Es posible hablar de una “tolerancia a la india” fundada en la convivencia milenaria? ¿O es más aplicable una especie de “coexistencia pacífica”, donde existen tensiones intrínsecas acalladas por un pacto (implícito), pero que ante el mínimo desequilibrio hace estallar incidentes religiosos? Se cree que los conceptos de la corriente constructivista, son los que mejor explicarían este fenómeno tan peculiar en la India.

La tolerancia religiosa en este país, podría ser explicada por la ausencia de una autoridad única con capacidad de sancionar cuál es la verdad: un tipo de pensamiento excluyente, un único dogma, un sólo libro sagrado. También podría explicarse por la inclinación a sacralizar toda la realidad y respetar lo sagrado en los otros: fuesen devotos de Siva, de Krishna o de diversos dioses a la vez, todos son aceptados e incluidos (Baigorria, 2009:25). Pero, se cree que la perspectiva que define la convivencia de diversos y diferentes sistemas religiosos y filosóficos se debe a cierta tendencia de la antigua India al perspectivismo, ergo, a la idea de que la razón humana es incapaz de llegar en forma total y definitiva a la verdad absoluta (Baigorria, 2009:25).

Esto se asemeja a los postulados constructivistas, quienes se preocupan menos por “quien define que cosa” sino por cómo las prácticas de conocimiento constituyen/dan forma a determinados sujetos: *las identidades y los intereses son endógenos al proceso de interacción* (Wendt, 1992: 396). Lo cual no es más que decir que “*la identidad es inherentemente relacional*” (Wendt, 1992: 397). De esta manera, cada construcción religiosa nunca podría ver a otra en su totalidad o integridad, por lo cual la captación de ésta dependerá de su ubicación en el momento de la percepción. Y cada sujeto (actor) que compone a una institución²⁵, puede adoptar un punto de vista parcial, dependiente de su perspectiva.

²⁵ En este caso, cada religión se considera una institución. Wendt, define la institución como una estructura relativamente estable de identidades e intereses. Estas estructuras, en ocasiones se encuentran codificadas en reglas formales y normas. Pero dichas normas y reglas tiene fuerza motivacional, sólo en virtud de la socialización de los actores en la participación del conocimiento colectivo. Las instituciones son entidades cognitivas que no existen por fuera de las ideas de sus actores, referidas a cómo funciona el mundo. Por lo tanto, las instituciones pueden ser tanto cooperativas como conflictivas (Wendt, 399).

Lo anterior, daría como resultado un perspectivismo implícito, que en vez de indiferencia propugnaría *respeto* por los puntos de vista ajenos e incluso la intención de conocerlos para el propio desarrollo (Baigorria, 2009: 25): **una tolerancia a la india**, difícil de concebir para el ojo occidental. Para muchos “(...) el origen de la violencia radica en el surgimiento de movimientos extremistas que hicieron entrar la política en la religión” (Bellino, 2009:15).

Capítulo II. La cuestión Lingüística

a) Datos Estadísticos

Tal como se muestra en el cuadro número dos, India se podría calificar como **gigante sociolingüístico** (García Daris; 2006:7), debido a la innumerable cantidad de dialectos – algunos académicos mencionan unos ochocientos (800) en todo el país²⁶ – y porque, además, la Constitución reconoce dieciocho (18) lenguas oficiales, entre ellas, el hindi, el idioma más hablado en la India (alrededor de ciento sesenta (160) millones de personas se comunican con este idioma).

Cuadro 2. Datos del Censo de la India de 2001

Lenguas Oficiales*	% en cantidad de habitantes que lo hablan
Hindi	41
Bengali	8.1
Telugu	7.2
Marathi	7
Tamil	5.9
Urdu	5
Gujarati	4.5
Kannada	3.7
Oriya	3.2
Punbaji	2.8
Assamese	1.3
Maihili	1.2
Otras lenguas	5.9
Total	100.0

* Si bien la Constitución de la India reconoce 18 lenguas oficiales, se han tomado las doce (12) lenguas más habladas en términos estadísticos.

Cabe aclarar que en la India también se habla el inglés, y que fue durante muchos años la única lengua oficial, ya que el hindi - si bien la lengua más hablada - no

²⁶ Hindustani es una variante popular del Hindi/Urdu, mayoritariamente hablado en el norte de India pero no es una lengua oficial (datos del censo 2001).

se pudo erigir como tal, debido a intensos conflictos y levantamientos de numerosas minorías lingüísticas.

Tiempo después de la independencia, se produjo la reforma de la Constitución y se dejó plasmado el deseo de convertir al hindi en lengua oficial.

Cabe aclarar que, debido a la inmensa diversidad de lenguas, la Constitución India estipuló que se debía garantizar a todos los ciudadanos la preservación de sus lenguas. Ello se manifestó extremadamente dificultoso por el hecho de que en varios estados de la India se hablaban (y se continúa hablando) varios idiomas y dialectos, cuestión que dificultaba principalmente la educación²⁷ (García Daris; 2006).

Por otra parte, las minorías lingüísticas han causado a lo largo de la vida independiente de la India numerosos intentos separatistas, ambicionando erigirse en estados independientes, por ser unas comunidades cohesionadas en torno a un factor en común: la lengua. En la sección posterior, se verá como estos conflictos fueron resueltos a través de la reforma Constitucional de 1956.

b) La Cuestión Lingüística en la India Contemporánea

Entre los años 1950 y 1960, la cuestión lingüística en la India será la máxima prioridad política del país (D'orazi; 2004:149).

Pasados los vientos independentistas, fue hora de hacer frente a los numerosos reclamos que comenzaron a emerger de un pasado histórico no resuelto. En el clima de reciente autonomía, cualquier demanda basada en consideraciones de lengua, religión o etnia parecía potencialmente disgregadora: ello se plasmó en la Constitución de 1950. Ésta hace referencia a una *unión* y no a una federación, ya que con ello se quería dejar en claro el enfoque unitario de un Ejecutivo fuerte y la devolución de las competencias desde arriba (D'orazi, 2004:152).

En el sur se manifestaba un descontento popular representado a través de movimientos nacidos de una impronta cultural pero con matices cada vez más políticos. Sus objetivos eran claros: reafirmación del sur dravídico respecto al norte ario y, más específico, de cada grupo étnico-lingüístico en defensa de las peculiaridades que a nivel regional se habían desarrollado (D'orazi, 2004:158).

²⁷ Este ejemplo es representativo, ya que muchas veces las lenguas oficiales adoptadas por diferentes estados no son habladas por la totalidad de sus habitantes.

En el año 1952, se había dado término a una protesta de consecuencias desagradables²⁸, con la creación del estado de Andhra Pradesh, en torno a una mayoría telugu, perteneciente hasta ese momento al estado de Madrás. Desde allí comienza el proceso de reorganización de la totalidad de la estructura territorial de la India. En fases sucesivas (algunas caracterizadas por la aplicación de nuevos criterios como la lengua, la religión o la raza), el número de estados pasa de nueve - enumerados en la primera Constitución - a los veinticinco estados actuales. Asimismo, se pasa de un centralismo enmascarado, a un reforzamiento de las bases del federalismo (D'orazi, 2004:150).

Ahora bien, en 1956 se da lugar al reclamo cada vez más intenso de dichos grupos étnicos-lingüísticos, con la reforma de la Constitución por medio del *Acta de Reorganización de los Estados*, pasando a conformar la VII enmienda de la Constitución. Dicha reforma dio lugar a la creación del nuevo estado de Kerala, uniendo los antiguos estados principescos de Cochin y de Travancore con las áreas de lengua malayalam del estado de Madrás.

Al respecto, cabe afirmar con D'orazi que en la India, habitan pues dos identidades, la regional y la nacional. La unidad superior ya existe pero convive con la identidad subnacional, que “encuentra en la lengua común de los habitantes de un estado/región el principal elemento unificador” (D'orazi; 2004:155).

El problema lingüístico siguió siendo de una importancia primordial, cuando se trató de determinar qué lenguas, a nivel de cada estado, deberían tener el carácter de oficialidad. El hindi, por el poderoso número de habitantes que lo hablaban, estaba llamado a convertirse en la lengua nacional de la India independiente. Pero esta pretensión fracasó por la oposición de otras lenguas, dispuestas a hacer valer sus raíces culturales respecto al hindi²⁹. Por lo tanto, la demanda que apoyaba el mantenimiento del idioma de la antigua metrópoli inglesa, se constituyó en un punto firme de los estados contrarios a esta lengua mayoritaria.

La Constitución, en este sentido, propuso una fórmula de compromiso: expresaba el deseo de erigir al hindi en la lengua oficial nacional, pero mantenía

²⁸ Se había producido una huelga de hambre, en reclamo de la creación de un nuevo estado que reuniese todas las áreas de lengua telugu, que termina con la muerte del líder, y el estallido de sucesos violentos.

²⁹ El hindi se había formado en una época tardía, como fue el siglo XVI. Además, lenguas cercanas al hindi, como el urdu y el punjabi, tenían un gran valor religioso (hablado por musulmanes y sikhs); lo que atentaba contra el proceso de asimilación. Por último, el hindi se consideraba representativo del atraso del Norte frente al desarrollo del Sur, que defendía el inglés como lengua nacional.

momentáneamente las posiciones adquiridas por el inglés en el uso oral y escrito por parte del gobierno, del parlamento y de la administración (D’Orazi; 2004: 162).

Dicha fórmula fue revisada en 1965, declarando al hindi como la lengua oficial nacional de la India. Sin embargo, en el sur se desataron una serie de conflictos como manifestación de protesta a esta decisión, pero fueron superados con la adopción del inglés como lengua oficial adjunta, y para los estados, la adopción de otra lengua oficial - determinada por la mayoritariamente hablada - (D’Orazi; 2004:163).

Como se ha dicho, la India posee una capacidad inigualable de agjionar el legado que las contingencias le han dejado a lo largo de toda su historia. El inglés no debe ser pasado por alto en esta reflexión. Los grandes dirigentes de la India, no sólo utilizaron esta herencia colonial para acallar los problemas que suscitaban el choque entre las minorías lingüísticas, sino que desde una postura pragmática han proyectado a la India hacia el futuro. Cabe preguntarse de qué manera.

Según la Organización del Censo de India, el inglés es considerado como una “non scheduled language”³⁰ (lengua no oficial) y es hablado, según el censo de 2001, por alrededor de ciento setenta y ocho mil (178.000) personas. Anteriormente sólo se lo relacionaba con aquellas involucradas con la burocracia estatal pero en la actualidad es el idioma más importante para la comunicación comercial, política-diplomática y nacional, por lo tanto es conocido (aunque no en profundidad) por gran parte de la población urbana.

Ahora bien, la inclusión del inglés en la Constitución ha significado una cuota significativa en el camino hacia el desarrollo, es decir, un país del tercer mundo que hable inglés facilita la entrada a un mundo en plena globalización, y una ventaja segura respecto a los demás países subdesarrollados (D’Orazi, 2004:162). Esto se hizo tangible desde finales de 1980 en adelante, cuando a la *caída de la cortina de hierro*, le sucedió la liberalización económica y una globalización expansiva, sacudiendo a la sociedad india. El país se embarcó en el camino de la modernización rápida y el uso de la lengua no quedó al margen (Thomas, 2009:26). A partir de 1990, comienza la historia de la declinación gradual de los idiomas regionales a favor del inglés. En este sentido, las

³⁰ El Censo de 2001 ha dividido a los idiomas y lenguas madres de India en “scheduled languages” (idiomas oficiales) y “non scheduled languages” (idiomas no oficiales), basándose en la Constitución de 1965. Esto muestra como su carácter de “lengua oficial adjunta” fue sólo una apuesta más al pragmatismo, para consensuar posiciones encontradas.

Ver: <http://www.languageindia.com/nov2001/1991Languages.html>

familias indias optaron por el inglés como idioma de poder y educaron a sus hijos en esa lengua.

Como se conoce, el inglés internacional de los negocios y de la tecnología de la información se ha convertido en la lengua universal, tanto que puede equipararse al latín de hace dos mil años. Por lo tanto, no conocer el inglés es estar cerrado a la evolución del mundo. El *soft power* americano – y se podría agregar el británico – que erigió Nye³¹ se aplica perfectamente a la sociedad india, donde hasta las jovencitas que desean culminar su carrera con un matrimonio conveniente deben alcanzar un acento lo más próximo al británico, vinculado a la burguesía (García Gómez; 2005). En la actualidad, el inglés podría llegar a equipararse al sánscrito en la época brahmánica, donde sólo la casta privilegiada lo podía hablar a la perfección. Sólo que el inglés pretende volverse universal, a través de políticas públicas.

En India las escuelas comunes; sello característico de la existencia igualitaria, donde los hijos del terrateniente y del campesino podían compartir el mismo banco y aprender sus lecciones sirviéndose de la lengua materna como medio; fueron reemplazadas por escuelas públicas exclusivistas con el inglés como nuevo medio de comunicación (Thomas, 2009:27). Sin embargo, la India con su potencial único de adaptación, intenta superar esta dicotomía lengua materna – inglés, en la variedad de **inglés indio**, uno de los idiomas apoyados por la Academia Nacional India. A pesar que esta variedad del idioma existe desde hace dos siglos, comenzó a ser conocida a nivel mundial a partir de que Salman Rushdie ganara el Premio Booker en 1981 (Thomas, 2009:27).

Capítulo III. Conclusión

La palabra uniformidad no es un término adecuado para calificar a la realidad India, y menos aún si se pretende dar una conceptualización de las religiones y las lenguas que conviven en su territorio.

Desde esta perspectiva, se intenta derribar el estigma reduccionista del que es objeto la India, al ser calificada como un país predominantemente hindú. Al respecto, cabe retomar las palabras de Amartya Sen, donde refuta desde el principio la tesis de Samuel Huntington.

³¹ Soft power definido como “la atracción cultural, la ideología y las instituciones internacionales” (Nye, 1991:182).

Huntington clasificó a la India, en su obra “El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial”, en la categoría de civilización hindú. Para Sen, esta interpretación subestima el hecho de que la India tiene muchos más musulmanes que ningún país del mundo, con la excepción de Indonesia y Pakistán. Ignora pues, que según la definición de la civilización islámica, casi todos los países incluidos en ella tienen muchos menos musulmanes que la India (Sen, 2007:81).

Por otro lado, Nussbaum también critica la tesis de Huntington pero desde los acontecimientos en Gujarat en el año 2002. Huntington, según Nussbaum, afirma que el mundo consiste en civilizaciones bien diferenciadas y enfrentadas entre sí: un Occidente liberal y democrático amenazado por el Islam violento e intolerante. Ahora bien, los incidentes de Gujarat derrumban dicha teoría debido a que la violencia, en ese estado indio, fue provocada por la derecha hinduista, lo cual contradice la aseveración de que “siempre el terrorismo es de matriz islámica” (Festa, 2009:16).

De acuerdo a todo lo relatado, se acuerda con Nussbaum en que la India puede enseñar dos cosas a las democracias occidentales: *pluralismo y participación*. Es un país que consigue mantener un sistema democrático a pesar de las enormes diferencias. Se hablan más de trescientos cincuenta lenguas - además de la diversidad religiosa - , pero las personas se sienten parte de una sola comunidad nacional. Además es un país con una extraordinaria participación política cada vez que se abren las urnas (Festa, 2009:17).

En consonancia, se puede afirmar que la India, es un calidoscopio de etnias, religiones, filosofías y dialectos; así como culturas, rituales, arquitecturas y zonas geográficas (García Daris: 2006:6). Se la podría graficar como un rompecabezas donde las piezas (minorías lingüísticas y religiosas) van adquiriendo su forma y se van encastrando a través del contacto mutuo.

Se la ha definido como **la multiplicidad dentro de la unidad**, y no se cree que haya mejor forma que esta para resumir su realidad.

Bibliografía

MIDAL, Fabrice **BUDISMO EN BUSCA DE RENOVACIÓN** en El Atlas de las Religiones de Le Monde Diplomatique; Año 2009; Capital Intelectual S.A.

CHLOÉ, Andrés **BUDISMO: OCCIDENTE NO HA SIDO CONQUISTADO** en El Atlas de las Religiones de Le Monde Diplomatique; Año 2009; Capital Intelectual S.A.

CHLOÉ, Andrés **LA CUNA DE LAS TRADICIONES** en El Atlas de las Religiones de Le Monde Diplomatique; Año 2009; Capital Intelectual S.A.

MASQUELIER, Ysé Tradam **HINDUISMO UNA CULTURA, VARIOS DIOSES** en El Atlas de las Religiones de Le Monde Diplomatique; Año 2009; Capital Intelectual S.A.

ACCART, Xavier **EL HINDUISMO, ANCLADO EN SU TERRITORIO** en El Atlas de las Religiones de Le Monde Diplomatique; Año 2009; Capital Intelectual S.A.

AZEAU, Roger **INDIA** en El Atlas de las Religiones de Le Monde Diplomatique; Año 2009; Capital Intelectual S.A.

SEN Amartya, **INDIA CONTEMPORÁNEA. ENTRE LA MODERNIDAD Y LA TRADICIÓN**; Editorial Gedisa; 2007

WENDT, Alexander; **ANARCHY IS WHAT STATES MAKES OF IT: THE SOCIAL CONSTRUCTION OF POWER POLITICS**; International Organization; 1992, n° 46

NYE, Joseph; **LA NATURALEZA CAMBIANTE DEL PODER**; Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1991.

D'ORAZI FLAVONI, Francesco; **LA HISTORIA DE LA INDIA. DE LA INDEPENDENCIA DE 1947 A NUESTROS DÍAS**; Editor Antonio Machado, 2004.

GARCÍA DARIS, Liliana; **UN BREVE PERFIL INTRODUCTORIO A LA CULTURA INDIA**; en Cuadernos de estudio de las relaciones internacionales Asia-Pacífico-Argentina: “República de la India”; Cuaderno N° 3 versión actualizada; 2006.

KAJDAN, Nikolski; **SOCIEDAD PRIMITIVA Y ORIENTE T.I.**; Editorial Grijalbo, México, 1996.

EMBREE, Ainslie T y WILHELM, F.; **INDIA: HISTORIA DEL SUBCONTINENTE DESDE LAS CULTURAS DEL INDO HASTA EL**

COMIENZO DEL DOMINIO INGLÉS en Colección “Historia Universal Siglo XXI”; Tomo XVII; México D.F; Editorial Siglo XXI, 1987.

MASSON-OURSEL, P.; STERN, P.; WILLMAN-GRABOWSKA H. de; **LA INDIA ANTIGUA Y SU CIVILIZACIÓN** en Colección “La evolución de la humanidad”; Tomo XXXI; UTEHA; México, 1957.

NEHRU, Jawaharlal; **EL DESCUBRIMIENTO DE LA INDIA (1889-1964)**; Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1949.

BELLINO, F.; **PUERTA QUE SE ABRE AL INFINITO** en “India, entre el cielo y la tierra”; Revista Ñ, Clarín, septiembre de 2009.

FESTA, R.; **LA VIOLENCIA DE LA DERECHA HINDUISTA** en “India, entre el cielo y la tierra”; Revista Ñ, Clarín, septiembre de 2009.

LUDUEÑA, E.; **EL ABC DEL HINDUISMO Y EL BUDISMO** en “India, entre el cielo y la tierra”; Revista Ñ, Clarín, septiembre de 2009.

BAIGORRIA, O.; **PENSAR EN SÁNCRITO (Y TRADUCIRLO)** en “India, entre el cielo y la tierra”; Revista Ñ, Clarín, septiembre de 2009.

THOMAS, A.J.; **LAS LETRAS DESPUÉS DE TAGORE** en “India, entre el cielo y la tierra”; Revista Ñ, Clarín, septiembre de 2009.

Páginas de Internet

GARCÍA GÓMEZ, E.; **REBELIÓN CONTRA LA NORMA**, 2005 disponible en http://www.etnografo.com/rebelion_contra_la_norma.htm

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/IN.html>

<http://www.languageinindia.com/nov2001/1991Languages.html>

<http://censusindia.gov.in/>

<http://www.viajedorindia.com/india/religion>

DIARIO DE LEÓN.ES, LOS «DALIT», LA CLASE MÁS MARGINADA DEL PAÍS, PUEDEN IR A LA CÁRCEL POR RENUNCIAR AL HINDUISMO, disponible en <http://www.diariodeleon.es/noticias/noticia.asp?pkid=285773>